

A lo largo de los últimos diez años, la fotografía se ha sometido a un cambio de sexo. En vez del acto masculino de "tirar" una foto (que nos remitía a la caza), ahora el acto se ha visto transformado en el proceso de edición, que es en donde realmente radica la labor artística.

La "captura" inicial se despelleja, se sazona y se prepara para una saborarse con una mágica herramienta que se conoce como photoshop. El fotógrafo ahora es, como una mujer, que se maquilla vanidosamente, antes de salir. Los mejores atributos de la imagen, sus colores y texturas se afinan, combinando el hiper-realismo con un toque de surrealismo y de esta manera, a finales del siglo pasado, nace un nuevo arte.

Para seguir leyendo el texto original (en inglés) visiten: http://www.huffingtonpost.com/kimberly-brooks/photographys-sex-change-t_b_99886.html



Tom Chambers, Prom Gown #3, 2005, Photomontage, 3 sizes, Image courtesy of Wall Space Gallery, Seattle.